

CANTABRIAS

Cantab. Barrio 100. 5-51

Querida esposa e hijo: En mi poder las vuestras. La tuya y la del peque.
no. que si no me contestados, no me oíds por falta de ganas, oíos porque ya
sabréis que uno se tiene de ajustar a las reglas de la casa. En fin, como creo que
mañana comunicaremos ya os explicaré. El jueves no te vi. Por que no te
pusiste a mi alcance? Claro está, que si quisies que te dijese la verdad, es una
vera que no me satisfice mucho, pues me imagino que estas enemias deben dejar
un rastro un poco amargo. Yo sigo bien. Comunicarte el jueves con tus
hermanas? Yo tenía la intención de hacerte una visita, pero como te expre-
saba a ti, ese día el matino por el mal no me dejé ver. Te digo esto
porque aseguramente que él te diría que por la mañana me había aque-
jado. La Sra. Gerara se porta muy bien, no te parece? Siento muchísimo
no poder decir lo mismo de mi hermana, de la que no se nada. Es
que estás mala? Si la ves ya le dirás de que estoy un poco enfadado con
ellas, porque aun pase yo no les escriba, porque si no lo hago es porque en-
cuentro dificultades para hacerlo, no ver que a ellas les deba suceder lo
mismo. Recibi carta de los tíos de Carragosa y me dan numerosas
recuerdos para vosotros. Que dia les podréis hacer una visita?
Hacer visitas es difícil, pero si las siguiendo bien con estos últi-
mos días, vie que no me preocupe mucho hacer ninguna premontada.
Solo pienso que algún dia llegaré este momento y que ansio expo-
rar muchos días de felicidad.

Mañana hace dos años que me despidieron. Si quisies que
te diga la verdad, me parece que fuí alegre. Si la verdad es que aún
me quedan unos pocos días para cumplir. Cuantas faltan para
que todas esas cosas las recordemos juntas?

Hace unos momentos que me termino todo de comer. Ahora
me espera la siesta. Que te parece esta vida?

Dá muchas recuerdos a todos y cuantos desearás
un fuerte abrazo de su servidor

Zorzan